

MIGUEL ANGEL VALDES

727,89

MARTI,

MASON

Editorial
"Mundo Masónico"
Apartado 2243
Habana, Cuba
1937.

5
921
M36V
43800
OBRAS DEL MISMO AUTOR

PUBLICADAS:

- A la Sombra de la Acacia** (Poesías, cuentos y pensamientos). Casa Editorial Maucci, Barcelona, España, 1923. (Agotada).
- En el Templo frente al Mar** (Poesías, conferencias y otros trabajos literarios). Casa Editorial Maucci, Barcelona, España. Primera Edición, 1925. (Agotada).—Cultural, S. A., Habana. Segunda Edición, 1933.
- El Mayor General Bartolomé Masó Márquez.** (Notas biográficas).—Imp. "La Revoltosa". Habana, 1928.
- Canto a Bartolomé Masó.**—Imprenta "Excelsior", Habana, 1931.
- Martí, masón.**—Folleto. Editorial "Mundo Masónico". Habana, 1937.

INEDITAS:

- Gramática Castellana.** (Nociones).
- Técnica de la Correspondencia Comercial.** Dos tomos: Tomo I: Teoría. Tomo II: Modelos.
- Conferencias Masónica.** (6 conferencias).
- Anhelos.** (Versos).
- Jesu-Cristo y la Escuela Cubana.**
- Leopoldo Valdés Codina.** (Elogio fúnebre, leído en la R. L. "Amor Fraternal").
- Nuestro próximo problema: el clerical.** (Folleto).
- Invitados a comer.** (Pasillo cómico).
- Un poeta filosófico casi desconocido: Miguel Angel Valdés.** (Folleto).
- Cuentos de la guerra.**
- Washington, masón.** (Folleto).
- Preceptiva literaria.** (Nociones).
- Literatura Cubana.** (Nociones). Tomo I: Manual. Tomo II: Modelos.

Para el Sr. Chas. A. Brockway
Miguel Angel Valdés

MARTI, MASON

Conferencia leída en la sesión martiana celebrada por la Resp. Logia "Bartolomé Masó", de la Habana, la noche del 27 de mayo de 1932 en la serie llevada a cabo a iniciativas de la Resp. Logia "Fe Masónica", de la Habana,

(Adicionada con datos obtenidos con posterioridad).

Por su autor

H. DR. MIGUEL ANGEL VALDÉS Y VALDÉS

La Habana.

1937.

DEDICATORIA

A DON AURELIO MIRANDA ALVAREZ

ciudadano ejemplar, que ha dado a la Patria cuanto de grande atesora su alma;

obrero infatigable de la pluma, impulsor, alentador y sostenedor de variadas empresas de cultura, a las que ha ofrendado toda la que él ampliamente posee y todos los frutos de su grande inteligencia, y

padre de familia, modelo, es decir,

masón ilustre intrínsecamente por todos conceptos, con más de medio siglo de servicios insuperables a la Masonería,

con la admiración altísima y el afecto profundo de su amigo sincero y hermano devoto,

MIGUEL ANGEL VALDÉS

LA VIDA MASÓNICA DE MARTÍ

SUS ACTIVIDADES MASÓNICAS Hace algunos días, cuando ante el Soberano Capitolio de R. C. Galileo No. 81", pronunciaba yo mi conferencia sobre "Washington, Masón"—que habrá de repetirse el próximo mes, en fiesta para masones de todos los grados, que los Capítulos de la Habana dedicarán a honrar la memoria del gran masón norteamericano—, me lamentaba de que sean tan pocos los datos que poseemos de la vida masónica del Apóstol cubano, en contraste con la abundancia que nos ofrece la del Padre de la Patria Norteamericana, al extremo de que me ha costado tanto trabajo extractar las noticias masónicas de Washington para que quepan en los límites de una conferencia, cuanto me he esforzado en hallar datos sobre Martí que merezcan ser dichos ante vosotros.

Comprenderéis que me refiero a la vida masónica activa, en logias y demás cuerpos o en relación con ellos, puesto que tanto como la vida de Washington, inspirada toda ella en principios masónicos, la vida entera de Martí fué la realización completa de nuestros ideales, hasta un extremo tal que en ese aspecto ha sido superior a Cristo mismo, a Cristo mismo, no os extrañéis, pues el apostolado de Cristo se hizo sacrificando a él la vida familiar: Cristo se desprecupó de su familia y no creó una nueva, para procurar la redención de la humanidad, y Martí no sólo ayudó a la propia, sino que formó y sostuvo una nueva, al contraer matrimonio con Da. Carmen Zayas Bazán, dando un mentís a las palabras del Hijo del Hombre, según Lucas: "El que no aborrece a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, no puede ser mi discípulo"; y demostrando que se puede ser útil a la humanidad sin abjurar de los lazos familiares, como se nos pide a los masones por nuestras liturgias, nuestros juramentos y nuestros principios. De ahí que sin negar la inmensa grandeza del excelso Rabí de Judea, yo afirme una vez más, y estoy dispuesto a probarlo siempre, que más grande que El fué el Maestro de los cubanos.

Decía que la vida entera de Martí fué la realización de los ideales masónicos. Y en ese sentido si el h. Teodoro Roosevelt afirmó una vez que Washington fué el más grande masón del mundo, yo me atrevo a sos-

tener que dijo tal porque no conoció a Martí; de haberlo conocido—quiero decir, de haber sabido plenamente quién fué Martí—al menos habria dicho, a pesar de su americanismo cien por cien: "Washington y Martí fueron los más grandes masones del mundo".

Porque hay dos clases de buenos masones, en general: los que hacen Masonería principalmente dentro del Templo, comprendiendo en ellos al que visita enfermos y está atento a la desgracia del hermano; y los que, tocando a nuestras puertas más raras veces, dedican su vida entera a una cristalización de nuestros ideales; dan con su ejemplo la más saludable lección y hacen que los que los observan, al admirar sus virtudes, admiren también la augusta Institución en cuyo seno figuran.

De esta última clase de masones buenos fué Martí.

Martí llevó una vida asaz agitada y demasiado corta para que pudiera frecuentar los talleres. Pasma pensar los países que visitó, los empleos que desempeñó, la labor literaria, crítica, periodística, oratoria y revolucionaria (como organizador y como animador) que este hombre efectuó en sólo 42 años de vida, sin recursos las más de las veces. Y no era posible que en ese corto lapso de tiempo, en que recorrió España, Francia, Inglaterra, México, Guatemala, Venezuela, Santo Domingo, Estados Unidos, etc., pobre siempre, teniendo casi que luchar a brazo partido con la miseria y realizando una labor revolucionaria, cultural y enciclopédica estupenda, en época en que, exceptuando en los Estados Unidos y algún otro país, la Masonería todavía estaba oculta y como acobardada, por perseguida sañudamente, la labor masónica de Martí dentro de las Logias pudiera ser muy vasta, ni mucho menos que se conservara o se exteriorizara, como ocurrió con las de Washington y ocurre hoy en día con la de otros grandes hombres.

De ahí que los datos que yo pueda ofrecer sean pocos y casi todos conocidos; y no por pereza mía: a amigos y hermanos de España, de Estados Unidos, de Guatemala, de Costa Rica, de Venezuela y de México, he escrito en demanda de noticias, que aún espero, a pesar de los meses transcurridos desde entonces.

LA LOGIA «ARMONIA» En 1872 Martí estudiaba Filosofía y Letras y Derecho, primero en Madrid

y luego en Zaragoza. Había sido deportado a España, como es sabido, después de sufrir las torturas del presidiario, a consecuencia de los sucesos del 4 de octubre de 1869 y la carta valiente y cubanísima que se le encontró, dirigida al Sr. Carlos de Castro, recriminándolo por haberse alistado como oficial del ejército español, siendo cubano.

Tenía 19 años. No era probable, pues, que se hubiese iniciado en logia alguna de la Habana. Es presumible que se iniciara en la Villa y Corte.

Valdés Domínguez, su amigo y discípulo inseparable, que era también masón (nombre simbólico Abdulah) y que fué G. Secretario de la G. Logia de la Isla de Cuba, al hacer el relato de la vida de Martí en Madrid, ha dicho:

"Las noches—en los días de tregua en el estudio, que eran muy pocos—las dedicaba a los teatros, o a la logia masónica, aquella logia "Armonía", que presidía el General Pierrat o el músico notable Max Marchal, en la que Martí era el Orador; lugar aquel en el que semanalmente se daban cita todos los cubanos jóvenes que estaban en Madrid, y a donde también iban muchos notables literatos y periodistas españoles. Era la logia templo de amor y caridad: ella auxilió más de una vez a los cubanos presidiarios de Ceuta, y así como atendía a las necesidades de los pobres de cualquier país, seguía al cubano al hospital o a su casa. Aquella logia fundó un colegio de niños pobres, del que era director y único maestro el español—deportado por infidencia—don Aurelio Luis y Vela de los Reyes. Visitaban muchos hermanos, de noche, aquella escuela. Martí lo hacía con frecuencia: hablaba a los niños con todo el cariño de su alma, y les dejaba dulces y libros".

Se afirma que Martí fué Orador de esa Logia; no tengo dato irrefutable que lo compruebe. Su expediente o copia de él, si existe, lo ha pedido la Resp. Logia "Fe Masónica"—feliz iniciadora de estas sesiones mensuales para honrar al Apóstol, a la que congratulo por ello una vez más en nombre de mi logia. El h. Victorino Martínez de León, que fué miembro de "Bartolomé Masó", Secretario del Embajador de Cuba en España, no lo ha podido conseguir; el h. Dr. Antonio Fernández de Velasco, distinguido abogado y masón, residente en

Madrid, a quien yo se lo he pedido, tampoco ha podido obtenerlo.

De la Resp. Logia "Armonía", el citado h. Martínez de León, nos ha proporcionado algunos datos curiosos, de los que entresacamos como más importantes algunos, tales como estos:

En 20 de Julio de 1870 se encontraba instalada esa Logia, siendo su Venerable Maestro Agustín Panner.

La Logia "Armonía" fué inscrita en el cuadro general, en el año 1870, con el número 52, no habiéndose encontrado el documento de instalación. Por su instalación pagó sólo \$ 18.00. ignorándose los motivos de ese beneficio.

Según el Rito Francés y desde 6 de diciembre de 1871 a 20 de marzo de 1873, efectuó 10 iniciaciones, 25 afiliaciones y regularizaciones, expidió 24 diplomas de grado 3o., 9 del 4o., 5 del 5o., 2 del 6., y 8 de Rosa Cruz. Dos veces fué suspensa, de Sept. de 1871 a 1874, por falta de pago de sus contribuciones.

Probablemente, las logias de Madrid "Discusión No. 49", "Caballeros Cruzados No. 50" y "Armonía No. 52" fueron envueltas en la onda que arrastró a las que Bañares fundó esa ciudad.

Por las reliquias masónicas que de Martí se conservan, parece ser que fué grado 1ºo., Soberano Príncipe de Rosa Cruz, y llegó a obtener el grado 3ºo. Luego consideraremos cómo estos dos grados debieron influir notablemente en su propósito tenaz, que poseía ya de niño, de combatir "por la libertad de la palabra", según manda el primero, y "contra la tiranía", como ordena el segundo.

EN LA MASONERIA DE NEW YORK

No sabemos más de la vida masónica del Apóstol hasta que en New York pronuncia los siguientes discursos en el Masonic Temple: uno el 1º de octubre de 1887; otro, el 10 de octubre de 1888, ambos rememorando la famosa fecha del Grito de Yara, dado por los hh. Céspedes, Aguilera, Masó y otros, e incitando a los cubanos a la lucha nuevamente, pero en ninguno de los cuales se hace referencia a nuestra Institución, por más que estén impregnados de ideales masónicos. Del primero de ellos son estas frases sublimes y masónicas:

"Nosotros no sabemos si es bella la vida. Nosotros no sabemos si el sueño es tranquilo. Nosotros sólo sabemos sacarnos de un solo vuelco el corazón del pecho inútil y ponerlo a que lo guíe, a que lo aflijga, a que lo muerda, a que lo desconozca la patria".

El h. Remigio López,—uno de nuestros masones más admirados, verdadero paladín en otro tiempo de la Institución y que a pesar de sus años aún lucha y se desvive por ella,—me ha dicho que le parece raro a que Martí fuera masón y no asistiera a la iniciación de Gonzalo de Quesada, su amigo entrañable y Secretario, en la que aquel estuvo presente, unidos como estaban también de él, por lazos de amistad.

No es probable que Martí visitara la Logia "La Universal" compuesta de españoles; ni "La Fraternidad" en la que siempre han figurado cubanos, además de otros latino-americanos, desde su fundación el 16 de Junio, de 1855 por Andrés Cassard, que fué su Primer Venerable Maestro. En la Masonería norteamericana el negro está excluido de las Logias regulares, con excepción de una sola logia especial entre los miles de ellas dependientes de sus 49 Grandes Logias. Martí, sin embargo, ya lo decimos en otra parte, quería al negro con el mismo amor que al blanco; allí en New York, por su posición política, por su credo revolucionario y por mandato de su corazón generoso, no podía hacer distinción entre negros y blancos, ni podía rechazar a aquel, si era digno, en el mismo lugar donde se le había enseñado en otro país que no hay más diferencia entre los hombres que el mérito y el demérito, mientras que en otras partes laboraba con él codo con codo. Eso no cabía ni en la sinceridad, ni en la grandeza de alma de Martí, ni en su apostolado de redención.

Por otra parte, para la Masonería norteamericana Martí no era un masón estrictamente regular. No había relaciones, seguramente, entre el Grande Oriente Lusitano Unido y la Gran Logia de New York, que fué la que, en 6 de junio de 1856 concedió Carta Constitutiva a la Logia "La Fraternidad" citada, a la que otorgó el número 387. Los documentos masónicos de Martí no podían servirle, pues, para visitar esa ni ninguna logia regular norteamericana, y menos para ingresar en ella. Y él no podía abjurar de aquella logia "Armonía", tan querida, ni de hermanos que eran tan caros a sus afectos.

El h. Joaquín Navarro Palomares, a quién me he dirigido infructuosamente en demanda de datos confirmatorios, afirmó en un notable trabajo leído en la Logia "Luz de Antilla" sobre "José Martí masón con toda la fuerza y religiosidad del vocablo" que Martí presidió en New York la Logia "Sol de Cuba No. 39", perteneciente al Oriente de la Gran Logia "Prince Hall" y que siendo Martí Venerable Maestro de la misma se iniciaron en ella el General Antonio Maceo y otros patriotas en 1894. El h. Gerardo Ramos, el entusiasta escritor que tantos años populariza en su sección "Mundo Masónico", del diario "El Mundo" su seudónimo de Segundo Kadosh, refuta, a este hermano, en cuanto al General Maceo, diciendo que éste fué iniciado en la logia "Interoceánica No. 49" de Bal-Obispos, Panamá, en 1889.

Con tal antecedente, y ayudado por el ilustre h. neoyorquino Chas A. Brockaway, de la logia de investigaciones de la Gran Logia de New York, me puse en relación con el h. Arthur W. Handy, G. S. de la "Most Worshipful Grand Lodge" of the Most Ancient and Honorable Fraternity of F. & A. Masons "Prince Hall" y aunque este h. no satisfizo todas mis demandas, le debo el agradecimiento de haberme dado algunos datos, preciosos, y entre ellos un ejemplar de los "records" o memorias de la logia "Prince Hall No. 38", anteriormente "El Sol de Cuba", que aun existe y en la que hay destacadas figuras políticas, científicas, literarias, & de la Masonería negra de los Estados Unidos, que poseo en dicha Gran Logia su máxima y más prestigiosa organización, la que no tiene nada que envidiar a cualquiera de las Grandes Logias regulares de ese país, por sus antecedentes, regulares, por su poderío, por su grandeza, por su seriedad, por sus procedimientos y por su fama, siendo de notar que le es permitido actual libremente en un estado en el que por las leyes del mismo, se persigue y castiga la Masonería clandestina o sea la que no es dependiente de la Gran Logia de New York.

La Logia "Prince Hall" fué fundada a sugerencias de las logias del primer distrito masónicas, que tenían entre sus miembros muchos que hablaban español: el 26 de junio de 1880 formularon la petición de fundación los ex-Maestros Lafayette Marcus, Andrew N. Portos y John Johnson y los hh. Manuel R. Coronado, Abraham Serno y Sixto Pozo, de la Logia "Mount Olive No. 2" y

Albony Brown, de la logia "Celestial No. 3", siendo concedida la dispensa en Junio de 1880, y en Junio 10. de 1881, se le dió la Carta Patente, con el número 38.

Entre los miembros de "El Sol de Cuba", dicen los records, estaban los hh. Américo María Acuña, que más tarde pasó a la gran jurisdicción de Santo Domingo; Anselmo Aguilar, muerto en acción de guerra, en Cuba, año de 1895, y Magín González. Un único evento durante la vida de la logia española fué el bautizo del hijo del h. Magín González el 23 de noviembre de 1900.

"Durante los años de 1891 y 1895, cuando las colonias hispano parlantes de Cuba y Puerto Rico estaban activamente dedicadas a llevar a cabo su campaña por la independencia en el suelo de los Estados Americanos, dedicadas a la libertad, "El Sol de Cuba" casi formada toda de cubanos, estuvo ejercitando los principios esotéricos de la Masonería, y muchos hh. que vivían lejos de sus hogares, pudieron hallar en la logia de habla española un asilo de descanso y confort. Al mismo tiempo había hh. visitantes en la logia "El Sol de Cuba" de casi todas las repúblicas de sur América y el cambio de atenciones fraternales era cordial y cariñosamente placentero".

"Los records de la logia muestran que hombres tan venerables como el h. General Antonio Maceo, Máximo Gómez y José Martí, el mártir de Dos Ríos, y otros, habían visitado la logia mientras estuvieron de tránsito, y Antonio Maceo, a causa de su eminente vida militar y sus servicios a la libertad de Cuba, fué nombrado miembro honorario. Durante la guerra hispano-cubana, la mayoría de los hh. retornaron a participar de la defensa de su tierra nativa, por lo que el número de miembros decreció; los trabajos, sin embargo, continuaron en el idioma español hasta el año 1906, cuando la logia empezó a recibir solicitudes de personas de habla inglesa y comenzaron sus trabajos en este idioma".

Fué en 1913 que se cambió el nombre de la logia por "Prince Hall" que tiene actualmente, en honor y conmemoración de su ilustre progenitor y santo patrono.

Gracias al mismo h. Brockaway pude obtener otro dato más de la vida masónica de Martí en New York. Un viejo masón cubano Pedro M. Fuentes le escribió en inglés a su solicitud en 8 de julio de 1934 la carta que traducida al castellano dice así:

"Querido señor y h.—El h. Roger Noy me llamó hace pocos días preguntándome por la información que usted requiere en su carta. Como yo he estado viviendo en la ciudad de New York desde el año de 1886 y estaba afiliado en 1887 a la logia masónica "Star of Cuba" ("Estrella de Cuba") y como yo visitaba logias y tocaba el órgano en la logia "Italia", "La Fraternidad" y "La Universal", puedo asegurar a usted que mi amigo personal José Martí, nunca pronunció discursos bajo los auspicios de una logia masónica. Yo lo escuché en salones alquilados y en reuniones sociales. Yo nunca ví a Martí visitando ninguna de las logias arriba mencionadas, ni en ninguna de aquellas que yo visitaba. Es más: yo no sabía que él era masón hasta que el querido h. Noy me dijo que lo era. La logia "Star of Cuba" nunca trabajó en idioma español ni con el nombre de "Estrella de Cuba". Trabaja aún en inglés en el Rito de York. He oído hace años que los hh. que tienen el gobierno de ella desean cambiarle el nombre; pero la Gran Logia no está de acuerdo con la idea. Esto es todo lo que yo puedo decirle sobre el asunto".

El h. Phil T. Lutz, actual secretario de dicha logia "Star of Cuba" que con el número 742, labora bajo los auspicios de la Gran Logia de New York, informó también que él no tiene datos sobre que Martí la visitara ni hablara en ella, a pesar de que eran miembros de la misma, según otras noticias del ya citado h. Brockaway, casado con una hermana de un coronel de nuestro ejército libertador, muchos cubanos prominentes que estaban en el exilio. ✓

A dicho ilustre h. autor de una interesante "Historia de la Masonería de Cuba", que yo traduje y publiqué en "Mundo Masónico" y que reprodujo la "Revista Bimestre Cubana" el h. José R. Fernández, Secretario de la logia "La Fraternidad" leyó todas las actas de la logia, línea por línea, desde principios de 1885 hasta fines de 1890 y no fué hallado el nombre de Martí mencionado en ese período de tiempo. ✓

Queda, pues, demostrado que Martí fué conocido en New York como masón, aunque no como masón regular—concepto muy elástico, sobre todo en aquellos tiempos y entre los libertadores de Cuba, la mayoría de los cuales, aun Céspedes y Masó, no lo fueron tampoco en el estricto sentido de la palabra; y que hizo vida masónica

allí aunque es posible que, por las causas ya apuntadas, no precisamente en el seno de las logias dependientes de la Gran Logia del Estado de New York. ¿Cómo si Martí sabía que Antonio Maceo era masón iba a negarle que lo viera en una logia masónica, sólo por su raza? ¿Ni qué documentos regulares podría traer de un país como España, donde se inició en una logia dependiente de una potencia de otro territorio, como lo era el Gran Oriente Lusitano?

Otro dato interesante en relación con la Masonería y sociedades afines: el h.º Antonio Iraizoz asegura que Martí y Máximo Gómez se iniciaron en la Logia "Hijas de Cuba", de Key West, presidida por una hija del patriota y amigo de Martí, José Dolores Poyo, fundador después con el h.º coronel Fernando Figueredo y otros, de la logia "Cuba", de la Habana, aún existente en nuestra jurisdicción.

OTRAS ACTIVIDADES
MASONICAS

Gracias a un verdadero apóstol de la enseñanza y de la Masonería, al h.º Pedro Alfonso Meza, Secretario de la Resp. Logia "Luz de Candelaria", puedo suministrar otros datos de la vida masónica de Martí proporcionados al diligente y valioso h.º Angel E. Rosende, de quien hacemos mención en otra parte de este trabajo. Los copio textualmente:

"El patriota cubano, tan modesto como sincero h.º Martín Herrera, me dijo cierta vez que él había visitado con Martí una logia denominada "Félix Varela" o "Agramonte", no recuerdo si en Tampa o Cayo Hueso y que Martí amaba la Masonería de la que, según su creencia esperaba mucho en la realización del ideal de independencia. Un señor de apellido Salicruz, emigrado en New Orleans que por cierto no era masón, hablando conmigo acerca de su vida de desterrado, me refirió entre otras cosas que Martí trataba mucho con masones cubanos y americanos y solía decir que los masones y los separatistas eran una misma cosa en la causa cubana, y que él, Salicruz, quiso por tal motivo ser masón, lo que no sucedió debido a la pobreza en que vivía. Un periodista ecuatoriano, nombrado Andrés Llopiz, prófugo de Esmeralda y que en demanda de socorro estuvo en este pueblo, allá por el año de 1918 en conversación entablada conmigo y con el q. fué hasta su sensible fallecimiento h.º

Manuel de los Santos, nos dijo refiriéndose a Martí que él lo había conocido en San José de Costa Rica, donde había visitado una logia, de nombre, no recuerdo bien si "Cosmopolitana" o "Interoceánica", en la que el Maestro usó de la palabra en sentido patriótico cubano, disertando mucho sobre cuál debía ser la actitud que le correspondía asumir a la Masonería en la América toda, cuando en las montañas y llanuras de Cuba, se ventilara el problema de la independencia de est". "Según la Gran Logia de Costa Rica no hay datos en los archivos de las dos logias que en 1899 fundaron ese cuerpo, respecto a Martí: sus dos viajes a ese país fueron del 30 de junio al 8 de julio de 1893 y del 5 al 18 de julio de 1894. ¿Será esa la misma logia "Interoceánica de Panamá", mencionada anteriormente? Lo investigaremos.

En cambio los hh.º Carlos E. Lemoine, G. Maestro y José A. Guevara G., Gran Secretario, a nuestra solicitud nos dijeron que no encontraron firmas ni antecedentes de Martí en los libros de las logias dependientes de la Gran Logia de los Estados Unidos de Venezuela". Ahora, por referencias—agregan—hemos sabido que en el año de 1893 estaba en esta ciudad el patriota mártir y h.º José Martí, y que teniendo la Resp. Logia "Sol de América No. 37" de este Oriente, una fiesta de iniciación bastante rumbosa, se le pasó una invitación: y aunque ofreció concurrir, no pudo hacerlo por haberse enfermado, lo que sintió mucho, según manifestó, llegando entre tanto el día de ausentarse".

Encontramos luego al Apóstol, en Noviembre de 1894, visitando con el Generalísimo Máximo Gómez, 33o, la Logia "Quisqueya", en Montecristi, Santo Domingo, donde se escribió el célebre manifiesto, condensación de las aspiraciones de los cubanos, programa de la revolución de 1895. Martí vivía en la casa del Generalísimo, "eslabonándose con aquellos generosos y buenos hermanos, que tanto bien le hicieron a Cuba, dijo el h.º Juan E. Bory, ilustre patriota, en disertación pronunciada el 23 de mayo de 1931, en la Resp. Logia "Unión Hispano-Americana", de la Habana. Formaron columnas la memorable noche de mi iniciación. Oí esa noche el torrente elocuente del verbo del Maestro. Mi alma quedó inundada por la divina luz de la Masonería y por los resplandores de aquel hombre maravilloso".

E interviene de nuevo la Masonería, al ocurrir la muerte de quien fué a ella como a un holocausto.

Cuando la mañana del 19 de mayo de 1895 cae junto a la Guardia, en el infortunado encuentro de Dos Ríos, el Coronel Jiménez de Sandoval, que era el jefe de la columna que le dió muerte, se dice que, temeroso de un ataque desesperado de los cubanos, para rescatar al muerto querido, envió una esquela en la que expresaba: "Llevo a vuestro Presidente herido; si muere, le haré un buen entierro; si vive os lo devolveré", y firmaba con signos masónicos.

En carta a Enrique Ubieta (el autor de las valiosísimas "Efemérides cubanas"), Sandoval niega haber escrito tal papel, asegurando en cambio que al descansar esa tarde en la cantinita de Modesta Oliva le dijo: "Si vienen los insurrectos, dígales que llevo a Martí, que ha muerto en el fuego de esta mañana".

El Dr. Juan Gómez Valdés, médico de la columna española, ofreció una información, confirmada después de la guerra por el cabo de Sanidad Militar española, D. Juan Trujillo. Ambos dicen que el médico se había quedado cuidando a los heridos con varios soldados, y enterrando a los muertos. Y pensando en el difícil trance que corrían si los cubanos se decidían a rescatar a Martí, en una hoja de su libreta escribió el primero:

"Llevamos a Martí herido; si somos atacados, le daremos muerte.—Sandoval", y enlazó los nombres de Martí y de Sandoval con una rosa y una cruz, símbolo del grado 18 de la Masonería. Que entregó el papel a un asistente y le ordenó que lo clavara en un árbol, en la dirección supuesta en que los cubanos venían y que se le reuniera en seguida.

En Dos Ríos, un vecino llamado Juan Ayala y Hernández, declaró el año de 1930 al h. Dr. José T. de Oñate, Secretario de la "Comisión Organizadora de la expedición que siguió la ruta de Martí de Playitas a Dos Ríos" que él fué testigo presencial de lo ocurrido con la esquela. "Que Sandoval se la dió a Da. Modesta Oliva y que ésta, muy asustada, cuando se fueron los españoles se la enseñó a él. Que entonces él se presentó al General Gómez y lo enteró de la existencia de la esquela en poder de la mencionada señora, y los cubanos fueron a buscarla. Modesta dijo a Gómez que ese pa-

pel se lo dió un jefe español que le dijo: "Dígale a los insurrectos que llevo a Martí herido, que si muere le haré un buen entierro y si vive se lo devolveré". Y agregaba la señora: "Ese jefe llevaba mucho miedo.

No es de extrañar que por razones militares quizás, Sandoval negara después la existencia del papel. Parece indudable que Sandoval fué masón, aunque como militar español no podía hacer ostensible su condición de tal, perseguida como era la Masonería en España, hasta el año pasado en que se instauró la República. Lo cierto es que al amanecer del 20 la columna española siguió para Remanganaguas, a donde llegó por la tarde y el cadáver de Martí fué enterrado en el cementerio, sin ataúd, en la fosa común. Al llegar a conocimiento del General Martínez Campos el combate de Dos Ríos, ordenó que se exhumara el cadáver, se embalsamara y se expusiera al público en Santiago de Cuba. Así se hizo, no sin ser hostilizados los españoles que lo conducían por las tropas cubanas del General Quintín Banderas. El cadáver estuvo expuesto en Santiago de Cuba en el suelo—quizás de intento o por casualidad, pero según la costumbre masónica—toda la noche del 26 de mayo, desfilando numeroso público, sombrero en mano. El 27 a las 9 de la mañana se condujeron los despojos, que fueron colocados en un ataúd al ser exhumados, al nicho 134, Galería Sur, facilitado por D. Enrique Ubieta y cedido por el Alcalde, Sr. Vidal, gratuitamente. El Coronel Sandoval, quien mandaba la tropa que custodiaba el cadáver, invitó al pueblo sobrecogido a que cualquiera de los presentes que hubiese sido pariente o amigo de Martí, hablara, y al no contestar nadie, dijo:

"Señores: Cuando pelean hombres de hidalga condición, como nosotros, desaparecen odios y rencores. Nadie que se sienta inspirado de nobles sentimientos debe ver en estos yertos despojos un enemigo, sino un cadáver. Los militares españoles luchan hasta morir, pero tienen consideración para el vencido y honores para los muertos. He dicho".

En plena República cubana, el Coronel Sandoval dijo en carta al Sr. Bofill, director del Museo de Santiago de Cuba, refiriéndose a Martí:

"Al saber por mí la muerte, en el mismo campo de la acción me causó impresión de tristeza".

RELIQUIAS MASONI. CAS DE MARTI La Masonería conserva pocas reliquias masónicas de Martí. El 10 de abril de 1924 el Venerable Maestro

de la Respetable Logia "Fe Masónica", h. Federico Torralbas (q. e. p. d.) entregó a dicha Resp. Logia un collarín del grado 30, un mandil del grado 18 y una insignia del grado de compañero, los cuales había recibido de los hermanos doctores Domingo y Solano Ramos, hijos del gran masón pinareño h. Dr. Solano Ramos, cuyo nombre lleva una logia de esa región, y los que a su vez los recibieron de la Sra. Asunción C. Valdés Domínguez, viuda del ya citado Coronel del Ejército Libertador, Fermín Valdés Domínguez, el amigo entrañable de Martí. El en persona los entregó a su amigo, según hubo de manifestar éste a su esposa.

Las reliquias citadas se han guardado en el oriente de dicha Logia mientras tuvo su templo, y ahora adornan el Salón de Actos de la Catedral Escocesa, en 27 de noviembre 8 y 10.

QUE HA HECHO Y HAUE LA MASONERIA EN CUBA PARA HONRAR A MARTI La Logia citada también aprobó una moción del incansable h. Angel E. Rosende, Capitán del Ejército Libertador, siem-

pre entusiasta por las cosas de la Patria y de la Masonería, proponiendo que "los cuerpos masónicos, en lugar preferente, los hermanos, los cubanos todos y en general los que amen la libertad y la justicia, como ofrenda de amor y patriotismo al iluminado Martí, han de fijar su efígie en el lugar más digno" y que se recabe la cooperación de las autoridades, planteles de instrucción, etc. etc.

La Gran Logia acordó que en todos los templos masónicos figure el retrato de Martí. (Este acuerdo está aún incumplido generalmente). También hizo que la biblioteca pública de ella se llame José Martí y regaló un busto del gran americano a la G. Logia Valle de México, de México, D. F., que puso a uno de sus templos el nombre de Martí.

El 12 de Marzo de 1929, a propuesta del incansable h. René Acevedo, se aprobó en "Fe Masónica" también que se hicieran estos homenajes mensuales, pidiéndole a la Logia "José Martí", de Palma Soriano, que fuera

ella la que iniciara esta cadena de veneración y recuerdo.

De un folleto del mismo h. Rosende titulado "El franc-masón de la República de Cuba y su hermano José Martí Pérez", tomamos los datos que ahora vamos a ofrecer, consignando otros actos que ha hecho la Masonería en honor de Martí.

En primer lugar, se ha puesto ese nombre a las Resp. Logias: "José Martí", de Palma Soriano; "Martí", de Caibarién; "Soles de Martí", de la Habana; "Soles de Martí", de Aguada de Pasajeros; "Discípulos de Martí", de Mir, Oriente; y "Dos Ríos", de la Habana, lleva el nombre del lugar en que cayó el Apóstol. Existe también el Consejo "José Martí", de grado 30, en Cárdenas, el Capítulo "Apóstol Martí", de grado 18, en Remedios, y Logias de Perfección, grado 14, "José Martí", de Caibarién y "Martí", de Palos. "José Martí", de Puerto Padre, y "José Martí", de Baracoa.

La Logia "Agramonte", a moción del h. A. Ferrero, circuló entre los Talleres la idea de que se mantenga en los templos la efígie de Martí. Las Logias "Reconciliación", "El Mundo Marcha", "Hijos de la Luz" y "Luz del Norte" celebran el 27 de enero la "Nochebuena Martiana" para conmemorar el nacimiento del que todo lo dió por Cuba. En Remedios un grupo de hermanos han logrado que la escuela privada "Juventud Antoniana" cambie su nombre por "José Martí" y con el auxilio de la Masonería el culto martiano h. Juan Pérez Abreu constituye los grupos escolares "José Martí", que ya existen además en otras poblaciones.

En Bauta, la Resp. Logia "Salvador Cisneros" conmemora todos los años el natalicio del hombre símbolo y tiene un "rinconcito de Martí", donde amorosamente guarda cuanto a él se refiere.

La Logia "Obreros del Damují", a moción del h. Miguel Jiménez, propuso, y fué aprobado por la Gran Logia, que en los escritos masónicos, a continuación de la fecha vulgar se agregue constancia de la era martiana y, con su cooperación, la Junta de Educación de Rodas erigió un monumento al Apóstol. "Hijos de Hiram" ha donado a la Escuela Intermedia de su pueblo un busto del autor de los "versos sencillos", y otro "Perseverantes", de Puerto Padre, con la cooperación de "José

González Valdés", de Delicias, y "Chaparra", de Chaparra, al primero de dichos pueblos.

"Fe Masónica", además de las iniciativas ya apuntadas, tiene en su oriente un busto del Apóstol, con un collarín, portador de una joya que donara la Sra. Piedad Reinhardt, Viuda del h. Díaz de Castro, que laboró en los Valles de Pinar del Río. Y el 28 de enero de cada año, a moción del h. Luis S. Reinhardt, hermano carnal de dicha señora, acude al monumento que se levanta en el Parque Central como homenaje al autor de "Abdala".

El Capítulo "Claudio J. Verway" inició actos anuales en memoria del Apóstol. La Logia "Armonía", de Santiago de Cuba, que lleva ese nombre en recuerdo de la otra a que perteneció Martí, por delegación de la Gran Logia reconstruyó la tumba del Cristo de los cubanos, en dicha ciudad. La Logia "Washington" donó una bandera para sustituir la que allí había, ya deteriorada, y recibió ésta que hoy se guarda en el Museo del Asilo "La Misericordia".

Diversos talleres han tomado acuerdos de atender a la hermana del Apóstol, la Sra. Amelia Martí. Las Logias "Guáimaro" y "San Andrés" han propuesto la erección de un monumento en Santiago de Cuba en honor del Iluminado. "Hijos de la Luz" logró levantarle otro en el Parque Central de Guanabacoa. "Fiat Lux" y "Luz de Cumanayagua" conmemoran su memoria y "Obreros del Yayabo", desde 1927, hace lo propio. Y multitud de logias de la obediencia han llevado a cabo la sesión que les corresponde para honrar al patricio.

En nuestra Logia "Bartolomé Masó", el 24 de febrero, todos los años, después de acudir a la tarja que en honor al Solitario de la Jagüita colocamos en 1928 en la esquina de Masó y Bolívar, llegamos hasta el Parque Central y depositamos una corona al pie del monumento a Martí, celebrando un sencillo pero solemne acto en su honor.

A iniciativas de "Fe Masónica" y "Bartolomé Masó" se celebra desde hace 3 años el "Día del Masón" el 28 de Enero de cada año, honrándose al Apóstol en toda la República.

Perdonadme que os haya robado tanto tiempo en la exposición un poco árida de los datos históricos-masónicos que puedo ofrecer en relación con el más grande

de los cubanos. Pero es que muchos masones aún no conocen esos datos y otros quizás los hayan olvidado.

Mas es necesario que todos los masones que viven en Cuba los tengan siempre vivos en su memoria y a ello tienden mis modestas palabras.

LOS IDEALES MASÓNICOS EN MARTÍ

Estudiemos ahora los ideales masónicos a través de la vida ejemplar de aquel para quien la Patria "nunca fué gloria, sino agonía y deber", (agonía en el sentido estrictamente griego del vocablo, no en el vulgar).

EN primer lugar consideremos la
 LAS RELIGIONES Y LA SUPERVIVENCIA DEL ALMA creencia en un Ser Supremo y en la inmortalidad del alma o inmortalidad de la vida, que la Masonería nos pide desde el grado de Aprendiz y a través de todos los demás. Inncesario es que yo me detenga en ello; bastaría remitir a mis oyentes a la lectura de las obras del Apóstol. El h. Juan Cruz Bustillo en una hermosa conferencia en la que examinaba las creencias tesóficas de Martí, plenamente demuestra que él poseía sinceramente aquellas ideas, y todos los pensamientos del Apóstol están impregnados de esa sincera e intensa religiosidad que exige siempre la Masonería a sus verdaderos adeptos y que tan lejos está del fanatismo absurdo de casi todas las religiones positivas. Tenía un amplio concepto de las religiones—como debe tenerlo el masón—y así dijo:

"Las religiones todas han nacido de las mismas raíces, han adorado las mismas imágenes, han prosperado por las mismas virtudes y se han corrompido por los mismos vicios. Las religiones, que en su primer estado son una necesidad de los pueblos débiles, perduran luego con el anticipo que el hombre goza del bienestar final poético que confusa y tenazmente desea. Las religiones, en lo que tienen de durable y puro, son formas de la poesía del mundo venidero; por sueños y por alas los mundos se enlazan; giran los mundos en el espacio unidos, como un coro de doncellas, por estos lazos de alas. Por eso la religión no muere, sino se ensancha y acrisola, se engrandece y explica, con la verdad de la naturaleza, y tiende a su estado definitivo de colosal poesía".

En una frase condensa lo que fué el horror del Tribunal del Santo Oficio, no tanto por sus crueldades como por sus intenciones:

"La Inquisición paralizó las creencias quemando los cuerpos de los que pensaban".

Y refiriéndose a la enseñanza religiosa, manifiesta: "Ni religión católica hay derecho de enseñar en las escuelas, ni religión anticatólica". ¡Pero después de treinta años de república todavía no hemos puesto en práctica tan sabia máxima!

Y tal como si contestara a la clásica pregunta de nuestros "testamentos" en la iniciación: "¿Qué deberes tiene el hombre para con Dios?", dice:

"El mejor modo de servir a Dios es ser hombre, y cuidar que no se menoscabe la libertad".

La leyenda de Hiram abrió sus verdades ocultas ante él: la supervivencia del alma, a través de las infinitas metamorfosis de la materia, fué de él apreciada. Leed este párrafo de "El Federalista", de México, edición del 7 de abril de 1875, refiriéndose a la primera vez que Martí habló en el Liceo Hidalgo, siendo el tema del debate "Espiritismo y Materialismo".

"Un gran orador se dió a conocer en aquel momento. Un joven cubano, Martí, pidió la palabra para contestar al Sr. Baz. Cuanto de su discurso pudiéramos decir sería pálido. Una cascada, un torrente de ideas vestidas de la manera más galana y florida fué su alocución, altamente espiritualista, demostrando con razones de sustento la existencia del alma".

No fué jamás esclavo de un dogma. Enemigo de toda esclavitud exclama:

"¿Se puede ser hombre y católico, o por ser católico se ha de tener alma de lacayo? Si el sol no peca con lucir, ¿dónde he de pecar yo con pensar? ¿Dónde tienes tú escrita, Arzobispo, Papa, dónde tienes tú escrita la credencial que te da derecho a un alma?"

Y otra vez afirma:

"Las religiones todas son iguales: puestas unas sobre otras, no se llevan un codo ni una punta".

EL CONCEPTO DEL
HONOR Y DEL DEBER

De su culto a la Moral Universal casi es innecesario que hablemos. Pocas vidas tan rectas, tan puras, a pesar de ser tan apasionadas, como la de Martí.

Su concepto del honor, del deber, en sus relaciones particulares, fué extraordinario. Blanche Z. de Baralt, la culta esposa del que fué mi culto Maestro, D. Luis A. Baralt, lo confirma en su admirable disertación sobre "Martí, caballero".

Y raro es que así sea, cuando casi todos los grandes hombres han pecado en ello. Cientos de ejemplos lo confirmarían. Sólo he de recordar un caso, conocido de todos, en su vida amorosa, no exenta de complicaciones; en esa vida donde los hombres tenemos que ser más tolerantes con los demás porque generalmente es donde más pecamos, voluntaria o involuntariamente. Es demostración de su elevado concepto de una verdadera caballerosidad. Cuando está en Guatemala se enamora de él la Srta. María García Granada—la hija del General García Granada—"la niña de Guatemala", de sus versos más tristes. El no hace caso de la alta posición de ella ni de su loca pasión ni de su gran belleza, ni de su debilidad, para engañarla y hacerla suya. Y tampoco, a pesar de su amor por ella, la de "la frente que más he amado en mi vida"—según confiesa—hace traición a la palabra que había dado a Da. Carmen Zayas Bazán, en México. Y cuando

él volvió, volvió casado,
ella se murió de amor.

LA OPOSICION AL ODIO Martí no odió, no supo del odio, ni aun del justo y santo contra el déspota y el tirano.

Así, habiendo dedicado su vida entera a combatir a España, mejor dicho, al poder ominoso de sus gobernantes absurdos e inicuos, nunca tiene una frase dura para la patria de sus padres. Y llega a más: la ama:

Para Aragón en España
tengo yo en mi corazón
un lugar, todo Aragón,
franco, fiero, fiel, sin saña.

Estimo a quien de un revés
echa por tierra a un tirano,
lo estimo si es un cubano
lo estimo, si aragonés.

Amo la tierra florida
musulmana o española
donde rompió su corola
la poca flor de mi vida.

De amor está impregnada su vida toda: "Lo dominante es el amor—dice. Sólo el amor construye."

Y exclama en un discurso:

"¿Temer al español liberal y bueno; a mi padre valenciano; a mi fiador montañés; al gaditano que me velaba el sueño febril; al catalán que juraba y votaba por que no quería el criollo huir con sus vestidos; al malagueño que saca en sus espaldas del hospital cubano al enfermo; al gallego que muere en la nieve extranjera al volver de dejar el pan del mes en la casa del General de Jefe de la guerra cubana? Por la libertad del hombre se pelea en Cuba y ¡hay muchos españoles que aman la libertad! ¡A estos españoles les atacarán otros, yo los ampararé toda mi vida!

EL AMOR A LA FAMILIA Ama a la familia—como ya he consignado—y en medio de sus luchas por la libertad de su Patria, jamás la abandona. Ama con amor sin igual a los niños, a los que dedica esa revista—"única", al decir de Rubén Darío—llamada "La Edad de Oro".

Sus sentimientos paternos brillan como límpidas estrellas en los versos de "Ismaelillo", donde rebose la ternura y que son expresión de la conducta más dulce con su hijo. La dedicatoria de ese libro es una profesión de fe masónica. "Hijo, tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud, y en tí".

Pero él quiere a su hijo digno, amante de su Patria, cumplidor como él de su deber, ante todo:

Para modelo de un Dios
el pintor lo envió a pedir.
¡Para eso no! Para ir,
Patria, a servirte los dos.

Bien estará en la pintura
el hijo que amo y bendigo.
¡Mejor en la ceja oscura,
cara, a cara al enemigo!

Es rubio, es fuerte el garzón,
de nobleza natural,
¡Hijo por la luz natal!
¡Hijo por el pabellón!

Vamos, pues, hijo viril:
vamos los dos: si yo muero,
me besas: si tu, . . . ¡prefiero
verte muerto a verte vill

Decidme si puede expresar padre alguno (y "no puede ser buen masón quien no sea buen padre") palabras más tiernas que estos versos sencillos:

¡Oigo un suspiro a través
de las tierras y la mar,
y no es un suspiro, es
que mi hijo va a despertar.

A su madre, separado de ella por tantos ideales diversos probablemente, la amó con idolatría. Oíd el final de esa explosión de afecto filial que es "Madre mía", escrita a los 18 años:

Pero no temas, madre, que no tengo
en mí esta nieve yo. Si la tuviera
una mirada de tus dulces ojos
como un rayo de sol la deshiciera.

¿Nieve viviendo tú? Pedirme fuera
que en tu amor no creyese, ¡oh! madre mía!
Y si en él no creyera
la serie de las vidas viviría
y como alma perdida vagaría
y eterno loco en los espacios fuera.
¡Amame, ámame siempre, madre mía!

A sus hermanas, Antonia y Amelia, profesó del mismo modo el amor más acendrado: con su conducta más que con sus palabras.

EL AMOR A TO-
DAS LAS RAZAS

Su amor a la raza negra, demostrando que, como enseña el piso de nuestros templos, todos los hombres mere-

cen por igual nuestro afecto y la Masonería no hace distinción entre ellos por el pigmento de su piel, lo prueban ejemplos muchos de su esforzada vida. Uno solo bastaría. Fundó en New York, en país de prejuicios raciales extraordinarios, donde el negro no puede ser masón regular aún, "La Liga", una sociedad "donde reunía a los nombres de la raza negra y les daba algo de su alma y mucho de su fe; y él recibía en su casa—agrega Valdés Domínguez—y en su oficina a todos los hombres que, como Rafael Serra y Bonilla, y muchos más, fueron sus discípulos, sus íntimos y, en muchos casos, sus más leales amigos. ¿Qué extraño, pues, que al hablar en la guerra a los valientes negros de Oriente, éstos lo aclamaran como algo extraterreno, como nuevo Jesús?"

EL AMOR A LA
PATRIA

Su amor a la Patria, "que es ara y no pedestal"—dijo—es tan patente y conocido, todos sabéis que dedicó a ella su vida toda, sus esfuerzos, sus pensamientos, que sería ofender vuestros conocimientos si yo citara rasgo alguno de quien lo sacrificó todo por Cuba y sufrió todos los dolores, desde que llevara injusta cadena de presidiario en las canteras de San Lázaro, adolescente aún, hasta que al morir por su libertad, cayó peleando denonado, de cara al sol, en la trágica mañana de Dos Ríos.

AMOR A LA HUMANIDAD
AMOR A TODO

Amor a la Humanidad, que también piden al masón nuestras doctrinas, lo sintió Martí asimismo sinceramente.

Y por ello en toda su obra fulge su devoción por los ideales sinceros del panamericanismo y su admiración a los verdaderos grandes hombres del mundo entero, demostrados en sus escritos. Yo siento que este trabajo se vaya haciendo demasiado largo para dejarlo probado cumplidamente. Pero en su correspondencia a "La Nación" de Buenos Aires, en el desempeño de sus funciones de Cónsul del Uruguay, en su estancia en México, Venezuela y Guatemala, abundan los hechos que lo acreditan como un hombre que, amando intensamente a Cuba, considera que su Patria es en verdad el Mundo entero; que sufre con el dolor de todos los que sufren, que se indigna con la indignación de todo el que es humillado, ya naciera en la Pampa inmensa o sobre las crestas ne-

vadas de los Andes o en las praderas verdes de Norte América.

Ya lo hizo notar el General del Ejército Libertador Fernando Freyre de Andrade en su discurso pronunciado en la Cámara de Representantes el 19 de mayo de 1911:

"En estos momentos en que las pasiones que un día no lejano nos agitaron y conmovieron, parece que se acallan y desaparecen, para no volver, creo que lo más adecuado, lo más digno de nosotros al hablar de Martí, es recordar lo que fué su cualidad saliente: el amor inmenso que supo sentir por amigos y enemigos, amor que se tradujo en actos de toda su vida de apóstol revolucionario y que determinó nuestra conducta en la contienda, desde su inicio en 1895 hasta terminar la guerra de 1898. . . . "El amor de Martí a la humanidad se templó en el dolor, que es donde se templan los grandes amores".

Sus páginas sobre "El Presidio Político en Cuba" no pueden ser leídas sin recordar "El último día de un condenado a muerte", de Víctor Hugo, aunque como muy bien hace notar nuestro docto hermano Antonio Iraizoz, en su "Ideología de José Martí", "la angustia que produce esa lectura es más dolorosa si tenemos en cuenta que Martí vivió y sintió cuanto allí describe, de los horrores de la prisión" y ellas demuestran plenamente cómo es su espíritu noble y bueno.

El supo lo que es el presidio, que si Dante no pintó en su infierno fué—como él dijo—"porque no lo había conocido".

"¿Qué es aquello? Nada. Ser apaleado, ser pisoteado, ser arrastrado, ser abofeteado en la misma calle, junto a la misma casa, en la misma ventana donde un mes antes recibíamos la bendición de nuestra madre, ¿qué es? Nada."

"Volver ciego, cojo, magullado, herido, al son del palo y de la blasfemia, del golpe y del escarnio, por las calles aquellas que meses antes me habían visto pasar sereno, tranquilo, con la hermana de mi amor en los brazos y la paz de la ventura en el corazón, ¿qué es esto? Nada también".

Y después de ser víctima de tantos horrores, injustamente, él no odia. Oidlo:

"Dios existe, y si me hacéis alejar de aquí sin arrancar de vosotros la cobarde, la malaventurada indiferencia, dejadme que os desprecie, ya que yo no puedo odiar a nadie; dejadme que os compadezca en nombre de mi Dios. Ni os odiaré ni os maldeciré. Si yo odiara a alguien, me odiaría por ello a mí mismo. Si mi Dios maldijera, yo negaría por ello a mi Dios".

¿No recordáis sus palabras :

"No debemos olvidar que si españoles fueron los que nos sentenciaron a muerte, españoles son los que nos dieron la vida".

Y también:

"Amado será el que ama. Odiado será el que odia".

LOS DEBERES DEL MAESTRO MASON

Tres deberes primordiales se imponen al Maestro Masón: "Abatir al ambicioso", "Enseñar al ignorante", "Desenmascarar el hipócrita", Martí cumplió los tres a la perfección.

Fué Maestro, no sólo dando clase a los niños y a los jóvenes en Madrid, en residencias particulares como la de la viuda del General Torrijos, en la Escuela Normal de Guatemala y en Venezuela, en su Academia de Oratoria, entre otros lugares, y en New York, en "La Liga", de que hemos hablado. Enseñaba desde sus artículos periodísticos en "The Sun", en la "Babel de Hierro", en su correspondencia a "La Nación", de Buenos Aires y otros periódicos, en "Patria", en sus traducciones para la editorial "Appleton", en la tribuna. . . .

De la tribuna también, y de su incansable poder organizador que culminó con la formación del "Partido Revolucionario Cubano", se sirvió para abatir al ambicioso: que era el poder colonial, el eterno enemigo de las libertades del cubano y el que aún soñaba en reconquistar la pléyade de repúblicas hispanoamericanas.

Y asimismo desde la tribuna, en que era un gigante de la palabra, un verdadero dios, desenmascaró a los que hipócritamente parecían defender a Cuba, querer a Cuba, sentir por el bien de Cuba, y permanecían aliados a la colonia o sólo buscaban su medro personal en la revolución.

A la enseñanza dedicó sus mejores pensamientos, dispersos en trabajos desiguales, pero en todos los cuales se ve su afán por tan altos e importantes problemas.

"La educación empieza con la vida y no acaba sino con la muerte".

"Una escuela es una fragua de espíritus. Pobres de los pueblos sin escuelas; pobres de los espíritus sin templos".

"Las universidades parecen inútiles, pero de allí salen los mártires y los apóstoles".

"Hombres recoge quien siembra escuelas".

"La luz que es más provechosa para una nación no es la que se concentra, sino la que se difunde".

"Saber leer es saber andar; saber escribir es saber subir".

"Cuando todos los hombres sepan leer, todos los hombres sabrán votar; y como la ignorancia es una garantía de los extravíos políticos, la conciencia propia y el orgullo de la independencia garantizarán el buen ejercicio de la libertad". Pero todavía en Cuba, después de 84 años de nacido Martí, hay más soldados que maestros y hay tantos analfabetos como letrados.

"Por educación se llegó a entender una mera instrucción y propaganda de cultura, llegóse a la imperfecta y lenta enseñanza de leer y escribir. La educación suaviza más que la prosperidad. No esa educación meramente teórica de letras, números, noticias de tierras, que las escuelas demasiado celebradas y estériles han dado; sino esa otra educación más sana y fecunda, no intentada por los hombres que revela a éstos el sagrario de sus pasiones, los elementos de sus males, la relación forzosa de los medios que han de curarlos, el tiempo y la naturaleza tradicional de los dolores que sufre, la obra negativa y reaccionaria de la ira, la obra segura de la paciencia inteligente".

Y como haciendo una profesión de fe de su horror contra los ambiciosos, déspotas o hipócritas, porque todo ambicioso o es déspota o es hipócrita, dejó sentado que:

"El hombre sincero tiene derecho al error. Los buenos son los que ganan a la larga".

"Hay pocas cosas en el mundo que sean tan odiadas como los hipócritas".

"El déspota cede a quien se le encara, con su única manera de ceder que es desaparecer; no cede jamás a quien se le humilla".

Piensa así, acorde con nuestras enseñanzas y prácticas, que el masón no es un ser paciente sino combatiente, que recibe una espada para pelear contra toda opresión y toda injusticia, que debe seguir el ejemplo de Juan Bautista, tal como aparece en la hermosa leyenda alegórica de nuestro grado de Aprendiz, y es enseñado a que es hermoso morir por una causa justa, como la libertad de la Patria o la defensa del Derecho.

"La Vida—dice Martí—se la debe llevar con bravura, y a la muerte se la debe esperar con un beso". Y así llevó él su vida. Y así recibió él la muerte, a la que corrió como a un suicidio heroico, tal como lo ha demostrado Manuel I. Mesa, el acucioso historiógrafo.

LOS PRINCIPIOS DEL
APRENDIZ MASÓN
Y EL COMPAÑERO

Los tres principios masónicos que simbolizan Minerva, Hércules y Venus, ¿dónde mejor que en la luminosa existencia que estudiamos pueden verse?

Sabiduría fué la aspiración siempre de esa existencia; **Fuerza de voluntad** y de espíritu lo animaron en todo momento a luchar por sus ideales, sin desmayar nunca, y la **Belleza**—artística y moral—fué compañera inseparable de su vida, de sus actos, de sus obras, de sus pensamientos, de sus discursos, de sus artículos, de sus versos, y la amó tanto que en ocasión de no tener más que unos centavos en el bolsillo, en vez de emplearlos en comestibles adquirió un jarrón porque le sedujo su hermosura.

Los tres principios que encarnan la escuadra, el nivel y la plomada, ¿dónde mejor que en Martí se dieron?

De su moral he hablado y es inútil que insista en este aspecto de esa vida recta y pura.

De su amor por la igualdad dan muestras sus repetidos sacrificios, no aceptando jamás el puesto prominente si no fué absolutamente indispensable, y cuando el ejército mambí lo aclamaba como "el Presidente" él sólo quería ser "el Delegado". Consideraba a todos por igual, al negro y al blanco, al español y al cubano, al rico, que trataba como hermano—demonstración, Valdés Domínguez,—y al pobre que amaba fraternalmente—díganlo los tabaqueros de Tampa. Y su fe inmensa en su obra gigantesca, fué la plomada resplan-

deciente de áureos fulgores en la noche tenebrosa de la opresión infame.

Su razón clara, serena, armoniosa, que jamás lo abandonó, ¿no indica que estuvo en todo momento de acuerdo con la enseñanza del compás?

Y cuando todo parecía conjurado contra las aspiraciones del cubano a ser libre y digno, cerradas todas las puertas, Martí fué acudiendo de población en población y dirigiéndose de corazón en corazón como si no hubiera olvidado nunca nuestros tres postulados: "Pedid y os darán; buscad y hallaréis; llamad y os abrirán". Dinero y armas pidió, y las obtuvo; hombres—jefes y soldados—buscó, y los encontró prestos a responder a la voz del deber; llamó a las puertas del hogar del emigrado y las puertas de ese hogar se abrieron para calentar su corazón con el fuego del santo patriotismo.

¿Quién mejor que Martí conocía la acacia, símbolo de eternidad? Así pudo él decir:

Quando la gloria
a esta estrecha mansión nos arrebatara,
el espíritu crece,
el cielo se abre, el mundo se dilata
y en medio de los mundos se amanece.

LA ENSEÑANZA DE
LOS GRADOS FILOSÓFICOS

En cuanto a las enseñanzas de los grados dieciocho y treinta, que por las reliquias ya citadas que de él se conservan, parece que poseía Martí, vamos a examinar ligeramente siquiera su ideología, y veremos en seguida, cómo su palabra y cómo su vida se dedicaron enteramente a combatir "por la libertad de la palabra", que exaltan los Rosa-cruces, y "en contra de la tiranía", que preconizan los Caballeros Kadosh.

¿Quién mejor que aquel que dedicó toda su vida a dar libertad a un pueblo, a unirlo en el amor entre sí y con los demás pueblos, a aconsejar y dar ejemplos de no distinguir entre los hombres más que el mérito o el demérito, puede haber demostrado que las palabras Libertad, Igualdad y Fraternidad no son palabras vanas?

"La República ha de ser con todos y para el bien de todos", afirmó.

"La Unión con el mundo y no con una parte de él; no con una parte de él contra otra".

"El mundo es fuerte y bello por los amigos".

"El mundo es un templo hermoso, donde caben en paz los hombres todos de la tierra, porque todos han querido conocer la verdad, y han escrito en sus libros que es útil ser bueno, y han padecido y peleado por ser libres, libres en su tierra, libres en el pensamiento."

"La libertad cuesta muy cara, y es necesario o resignarse a vivir sin ella o decidirse a comprarla por su precio."

"Imponerse es de tiranos; oprimir es de infames."

"Una criatura desde que piensa debe pensar en todo cuanto ve, debe padecer por todos aquellos que no pueden vivir con honradez, debe trabajar para que puedan ser honrados todos los hombres y debe ser un hombre honrado."

"Una persona que no piensa en lo que pasa a su alrededor, y se contenta con vivir, sin saber si vive honradamente, es como un hombre que vive del trabajo de un desvergonzado y está en camino de ser otro desvergonzado."

"Un hombre que oculta lo que piensa, o no se atreve a decir lo que piensa, no es un hombre honrado."

"Un hombre que obedece a un mal gobierno, sin trabajar para que el gobierno sea bueno, no es un hombre honrado."

"Los países no se pueden gobernar por el capricho de un tirano, sino por el acuerdo y respeto de los hombres principales que el pueblo escoge para explicar el modo con que quiere que lo gobierne."

"Un hombre que se resigna a obedecer leyes injustas y permite que existan en el país donde lo maltratan, no es un hombre honrado."

"Hay hombres que son peores que los animales, porque los animales precisan ser libres para ser felices: el elefante no quiere tener hijos cuando vive preso; la llama del Perú se echa a tierra y muere cuando el indio la trata con dureza o le pone más carga que la que puede soportar. El hombre debe ser por lo menos tan digno como el elefante o como la llama."

"Hay hombres que viven contentos, solamente cuando viven con dignidad. Hay otros que sufren agonía cuando ven que los hombres a su alrededor viven sin dignidad."

"En el mundo debe haber cierta cantidad de dignidad, como debe haber cierta cantidad de luz."

He ahí, queridos hermanos, los tres principios de la Masonería en Francia y casi toda Europa: Libertad, Igualdad, Fraternidad, expuestos en la forma más hermosa, practicados como nadie los practicó mejor; del mismo modo que expuso, y ya lo vimos, y practicó nuestro inmenso hermano los tres principios de la Masonería en los países sajones: Amor Fraternal, Socorro y Verdad.

He ahí simbolizados todos los ideales masónicos desde el grado de Aprendiz al de Maestro y del 4o. al 30o. que podemos afirmar, representan todos los de la Masonería, ya que los otros grados son los administrativos.

Y no sólo predicados sino llevados a la realidad, con devoción y amor y fe.

Seguir la vida de Martí y estudiar su ideología es seguir el mejor curso de Masonería que puede ofrecerse.

Ciencia y Virtud condensadas ésta en aquélla.

Y como una cristalización de su vida, el Amor, amor amor en todo, para todo, desde el mineral hasta Dios.

Ya lo dijo en su pensamiento de más marcado sabor masónico:

"Unos trabajan con la uña y el diente; otros con la cuchara y el nivel."

Es decir, a unos anima el odio. A otros anima el amor.

Unos destruyen. Otros construyen.

Seamos nosotros no destructores, sino constructores. Por algo nos llamamos masones. Masón es el que construye y para construir algo en la vida el único cemento que podemos esparcir con la trulla de nuestra voluntad es el amor.

Que, como dijo el h. Santiago Argüello, el ilustre nicaragüense y martiano:

"Masón es el ser humano.

Y es masón cada pueblo, en su deber peculiar.

Y es masón cada raza, en el destino que le corresponde.

Y lo es cada mundo, cuando cumple la obra de su trayectoria.

Y cada sistema solar, cuando la suya verifica.

Y cada Cosmos, en su deber sintético y total.

Ya lo véis: el Orbe entero es una masonería. ¿Qué más? Si el mismo Dios, eso Innominado, que adoramos sin poder comprender; eso Inefable, que sentimos sin poder definir y eso Indefinible, que nombramos sin poder abarcar, es también un masón: es el Gran Arquitecto, que hace su labor de labores, es el Masón Supremo."

Para eso venimos a la vida, para ser peones constructores de templos.

"Construir un templo es levantar un edificio donde los cuerpos se arrodillen y los espíritus se eleven. Mas hay templos de vida, como hay templos de piedra. Púnlense las inteligencias como se labran las canteras; consolidanse las voluntades como se funden los metales; armonizanse los sentimientos, como se combinan entre juegos de luz los vidrios de los resetones".

Martí, queridos hermanos, en su existencia breve pero gloriosa, supo construir el templo de su vida. Hizo más: puso los cimientos para el templo de la vida de un pueblo, y ayudó con su esfuerzo ingente a la obra extraordinaria del templo excelso de la vida de la humanidad.

Por eso Martí, más que por haber sido iniciado y recibir nuestros grados, fué un buen masón: un perfecto masón.

Por eso los masones, y especialmente los masones de Cuba, tenemos que venerarlo en un templo ideal que como monumento supremo hemos de levantarle en nuestras almas, hundiendo sus bases incommovibles en las fuentes eternas de la Ciencia y alzando su cúpula iridiscente en el cielo purísimo de la Virtud.

¡Gloria a Martí, masón!